

Antropología social y cultural
Nivel superior
Prueba 1

Lunes 16 de mayo de 2016 (mañana)

1 hora

Instrucciones para los alumnos

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- Lea atentamente el pasaje y luego conteste todas las preguntas.
- La puntuación máxima para esta prueba de examen es **[20 puntos]**.

Los textos en este examen han sido adaptados: las adiciones de palabras o explicaciones se muestran entre corchetes []; las omisiones de texto importantes se indican mediante puntos suspensivos entre corchetes [...]. No se indican los cambios de menor importancia.

Extracto adaptado de Walker, H. (2013), “State of play: The political ontology of sport in Amazonian Peru” (Estado del juego: La ontología política del deporte en la región amazónica de Perú), *American Ethnologist*, **40** (2): 382–398. (Traducido del original en inglés.)

Seminómadas* por tradición, los urarinas de la región amazónica de Perú viven en pequeños grupos autosuficientes basados en el parentesco. Las relaciones entre estos grupos se caracterizaban tradicionalmente por la sospecha mutua y la violencia. Sus miembros derivan un sentido de identidad común al compartir la comida y las actividades productivas.

- 5 Se presta cuidadosa atención a las diferencias individuales, y hay un fuerte sentido de que nadie debería pretender que sabe lo que piensan los demás. Esto corresponde al respeto por la independencia personal, lo cual lleva a una forma característica de igualitarismo. Pues en esta sociedad fragmentada, caracterizada por las interacciones en persona entre los parientes y la hostilidad hacia los de afuera, se pone poco énfasis en la posición o los roles sociales.
- 10 Hoy en día, en toda la Amazonia el fútbol forma parte de la vida cotidiana y es uno de los elementos de la sociedad no indígena que los indígenas reciben con mayor entusiasmo. Los niños juegan partidos amistosos y espontáneos de “mareadito”, un juego donde intentan que uno de los jugadores no alcance la pelota. El puntaje es relativo, no absoluto, y casi irrelevante. Esto le da al juego una cualidad inmensurable y atemporal. A pesar de los esfuerzos de los maestros
- 15 en las escuelas locales, las “tácticas de equipo” son por lo general inexistentes, lo que resulta en una impresión de caos para un observador más acostumbrado al estilo disciplinado europeo.

Fuera del fútbol, los urarinas de la región amazónica de Perú no tienen juegos organizados con reglas definidas y roles para los participantes. La gente aprende a “jugar” a una edad temprana; “jugar” es una de las primeras cosas que aprenden. Los bebés pasan mucho tiempo en hamacas

20 de hilo con juguetes diminutos de madera, que se describen como “compañeros” para que el alma-sombra del bebé “juegue”. Este “juego” se considera esencial para el desarrollo y el bienestar del niño. El “juego” hace feliz a la gente y es una parte esencial de la vida. La gente no dice “juguemos al fútbol”, sino simplemente “juguemos”, lo que implica que “jugar” significa entrar a un determinado modo de ser. “Jugar” no tiene un objetivo que le pone fin.

25 Una vez, mis compañeros urarinas y yo visitamos un festival en una escuela, centrado en un torneo de fútbol, organizado por una comunidad de río abajo. Nos recibieron cuatro banderas peruanas, como si intentaran erradicar las antiguas hostilidades entre los grupos. Las actividades deportivas comenzaron sin demora: partidos para niños seguidos de partidos para adultos, donde cada equipo representaba a una comunidad. A diferencia de cómo se jugaban en casa, estos

30 partidos eran sumamente competitivos. Observé que cuando la gente se comunicaba en la cancha, tendían a utilizar nombres españoles en vez de urarinas.

El maestro-referí señalaba las infracciones o imponía reglas, que en casa casi nunca se observaban pero aquí se aceptaban. Bajo la influencia de los maestros, el espíritu del juego parecía diferente, en el contexto del torneo, de como era en casa. Había una mayor rigidez,

35 más decisión, menos diversión espontánea y risa. La gente jugaba para ganar y se respetaba cuidadosamente cada regla.

Aunque los niños de nuestro equipo jugaron bien y con valentía, no ganaron. Esto no me sorprendió, ya que nuestra comunidad era más aislada y “tradicional” que sus vecinos de río abajo, con menos señas visibles de la influencia de la sociedad peruana. A pesar de que
40 nuestro maestro se esforzó por promover el trabajo en equipo, el énfasis estaba en la habilidad y el estilo individuales; es decir, una resistencia a dejar que el fútbol pase de ser un “juego” a ser un “partido”.

Al final del evento, mientras cantaban el himno nacional, el maestro gritó “¡Viva Perú!”, y todos respondieron “¡Viva!” y aplaudieron con entusiasmo. El maestro se lanzó a dar
45 un discurso solemne en español acerca de “ser buenos hermanos y vecinos, y buenos peruanos”. Significativamente, los discursos del festival se dieron en español, la lengua de la administración y la jerarquía coloniales, y reflejaron la preocupación por implementar una nueva forma burocrática de autoridad, basada en los roles, las reglas y las relaciones sociales formales. De esto precisamente se trata el fútbol como “partido” en vez de “juego”.

50 Los urarinas consideran jugar al fútbol como algo “civilizado”, “organizado” y lleno de “ley”. Se controla el tiempo con absoluta precisión. Los festivales de fútbol ejemplifican este control del tiempo y la temporalidad moderna. Marcan el tiempo de una manera radicalmente nueva: a diferencia de los rituales tradicionales, no están vinculados con el cambio de estación o el desarrollo del cuerpo humano, sino con días de fiesta nacionales.

55 Los festivales de fútbol producen el ciudadano moderno y la nación. Pero el gran atractivo del fútbol para los urarinas se debe a su base en el “juego”, al que proclaman indispensable para vivir bien. Sin embargo, los “partidos” no existían en el pasado, ni tampoco el sometimiento a reglas que trascienden los vínculos morales del parentesco. En los torneos locales, el disfrute queda en segundo plano, y los jugadores se esfuerzan por ganar.

60 La Amazonia es famosa por la guerra generalizada, pero si bien su consecuencia es la fragmentación, los torneos deportivos, en contraste, centralizan y unifican. La colectividad adquiere un carácter de coerción, y se legitima el poder al recurrir a roles y reglas. El fútbol ejemplifica la lógica occidental de estado, soberanía, unificación y control sobre y contra la anarquía. Como vehículo para el sentimiento nacionalista, el deporte es central para el proceso
65 por el cual se expande el estado.

[Fuente: “State of play: The political ontology of sport in Amazonian Peru”. Harry Walker. *American Ethnologist*. 10 de mayo de 2013. © 2013 por American Anthropological Association. Publicado con autorización de John Wiley & Sons Inc.]

* seminómadas: al ser cazadores-horticultores, los urarinas hacen migraciones estacionales

1. Describa la diferencia entre “juego” y “partido” en base a este pasaje. [6]
 2. Utilizando perspectivas teóricas, explique de qué manera el fútbol como “partido” convierte a los indígenas urarinas en ciudadanos peruanos. [6]
 3. Compare cómo el fútbol transforma la sociedad y la cultura urarinas con los procesos de cambio social **y/o** cultural en **una** sociedad que haya estudiado en detalle. [8]
-